EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13604

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 1.° DE ABRIL DE 1907

CONDICIONES
Los pagos serán siempre adelantados, en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont. *Mr. J. Jones*, 51, Faubourg-Montmartre.

Liga Marítima Española

El día 27 del pasado mes de Marzo y bajo la presidencia del señor Sánchez de Toca, celebró sesión en Madrid la Junta central de esta asociación, con la asistencia de los señores marqués de Reinosa, Torelló, Noriega, Cornet, Aristeguieta, Méndez Alanis y Navarrete. Enterada la Junta de las reales órdenes de la Presidencia y del ministerio de Marina, que comisionan á la Liga Marítima Española, para organizar bajo la dirección del ministerio de Marina la participación de España en la Exposición Marítima Internacional, que por la iniciativa y bajo los auspicios de la Liga Marítima Francesa y el patronato del gobierno de la República se celebrará en Burdeos en los meses de Mayo á Septiembre del corriente año, acordó entre otras cosas:

1.° Que la Junta central se constituyera en comisión organizadora de la Sección española en dicha Exposición, invitando á formar parte en ella á los presidentes de las Cámaras de comercio francesa y española en Madrid y al presidente del Círculo Mercantil.

2.° Invitar á las Juntas de la Liga, Cámaras de comercio y otras sociedades y entidades importantes para que los elementos que las forman concurran á la Exposición.

3.° Proponer á los ministerios de Marina, Fomento é Instrucción pública cuanto convenga que aporten á la exposición para el mayor lucimiento de la sección oficial, y recabar del gobierno en general el auxilio material inexcusable para el éxito de la Empresa.

4.° Hacer todas las propagandas necesarias para el buen conocimiento público de dicho certamen en España, solicitando para ello el valiosísimo concurso de la prensa, y otras proposiciones de que se dará cuenta detallada mediante circulares y otros impresos que serán repartidos con profusión.

Los delegados que nombren los ministerios, en unión de los cónsules de España en Burdeos y de los delegados de la Liga Marítima, serán los encargados directamente de las instalaciones que en la Exposición se verifiquen, así como la Junta central de la Liga encargada en España de cuanto se relacione con la Exposición en la que disfrutarán los socios de la Liga de una rebaja de un 50 por 100 en todos los precios reglamentarios.

Además, se ocupó la Junta de conocer el estado en que se encuentran los trabajos é informes sobre Comunicaciones Marítimas Regulares y protección á la Marina Mercante, de los cuales espera los primeros estén impresos dentro de breves días y los segundos, ultimados oportunamente, para cooperar, en cuanto á la Liga corresponda, al éxito de la gestión gubernamental. Por último, despachó la Junta varios asuntos de trámite propuestos por las Juntas de Ayamonte, Coruña, Vigo, Tortosa y Villanueva y Geltrú.

FEMENINAS

Toilettes primaverales

Acércase la épocas de las flores, de la poesía, de los bellos ensueños. Aires balsámicos sustituirán á los helados cierzos; las «toilettes» ligeras, seguirán á los paños de abrigo. Véanse tres lindos modelos.

El primero de ellos, propio para paseo, es de crespón color gris. El cuerpo, bastante original, se adonan con bieses prolongados; ancho cuello aplastado, de terciopelo obscuro, con caidas que sobresalen de los bieses del pecho, siendo este el «chic» de la prenda. Peto de tul bordado, «créme» y aldeta de terciopelo, igual al de cuello. Manga corta, abullonada, con pies de terciopelo.

Falda bastante larga con grupos de pliegues y dos achos bieses, de terciopelo también.

Para este segundo modelo, propio también de calle, están indicadas las telas claras y las guarniciones de trencilla de seda.

Cuerpo torora, con pliegues elegantemente dispuestos, formando una cruz.

La prenda que detallamos está caracterizada y constituída por el cuello ancho y aplastado y á todo lo largo de ella lúcese un rico pechero de seda blanca. Las mangas son muy cortas y abullonadas, con puños largos de la propia tela.

Falda plegada y adornada, como al principio indicamos, con trencillas de seda.

El tercer modelo, corte sastre, es adaptable para señoras y señoritas. La tela indicada para él es lanilla.

Cuerpo liso por delante y tableado en la espalda; en ambos lados, tiras de «soutanche». Mangas lisas, con puño

Falda corta, tableada y adornada también con «soutache».

Para EL ECO DE CARTAGENA

LA REJA

Por Manuel Soriano

Tarde del ardiente estío;
un callejón, una reja
guarnecida de claveles,
geráneos, mirtos, violetas,
pensamientos, tulipanes,
jazmines y enredaderas.
Luego, al declinar la tarde
tranquila, serena, espléndida,
cuando se extinguen los últimos
rayos de la luz febea;
llega un gallardo mancebo,
detiénese ante una reja
y á la gentil hermosura
que enamorada le espera,
dulces cantares entona
al compás de su vihuela.
Después, goznes que rechinan,
puertas que se abren y cierran,
una mujer que se asoma,
un galano que la saluda,
dos corazones que laten,
dos miradas que chispean,
dos suspiros que se pierden
y dos besos que se encuentran...
Ella, le mira arrobada,
él, con amor la contempla,
y, tomándole una mano,
le dice de esta manera:
—Niña de los ojos negros
en los que el sol centellea,
encanto que me fascina,
ilusión que me embelesa;
oye á tu rendido amante
que viene al pie de tu reja
á cantarte sus amores
en inspiradas endechas.—
Y la encantadora niña
que escucha á su amante trémula,
después de un ¡ay! dulce y tierno,
tímida pero contesta:
¡Vida mía!
—¡Dulce dueño!
—¡Dulce encanto!
¡Dulce prenda!
—¿Me olvidarás?
—En la vida.
¿Y tú á mí?
—¡Ni aunque esté muerto!
—Confío en tí.
—No lo dudes;
no dudes de mis promesas.
—Es porque yo tengo celos
terribles, que me atormentan,
que turban mi paz, mi dicha,
y acibaran mi existencia.
—¿Qué tienes celos?
—¡Horribles!
Del sol, porque te refleja;
del cielo, porque te copia;
del aire, porque te besa;
del traje, porque te envuelve;
del corsé, porque te aprieta...
¡Quién fuera tu corsé, niña,
por diez minutos siquiera!
. . . . . .
Las horas pasan veloces
y la despedida llega;
después, nuevos juramentos,
que á merced del aire quedan;
luego un ruido sospechoso,
luego un suspiro que vuela,
luego un ¡adiós! triste y largo,
luego una mirada intensa,
la doncella que se oculta,
el mozuelo que se aleja,
su pisada que se pierde,
la ventana que se cierra,
y luego calma, silencio,
quietud, reposo, tinieblas...
y hasta la tarde siguiente,
que se repite la escena.

Manuel Soriano.

UNA BELLA IDEA

Entre el paquete de periódicos y revistas, el correo nos trae una carta del extranjero. Es una circular en la que se anuncia la realización de un Congreso de Médicos en París, para protestar en nombre de la humanidad, contra los conflictos sangrientos surgidos entre naciones que implican el sacrificio de centenares, de millares de víctimas.

En la circular se requiere el auxilio de todos á tan bello fin. Hermosa es la idea. Ella merece, en verdad ese apoyo solicitado. Ojalá pudiesen, tantas buenas voluntades que persiguen esa humana consecuencia, lograr sus designios, y que sobre la tierra se extendiese un manto de paz consoladora, y que en la historia de los hechos cruentos de las naciones, se abriese un paréntesis de quietud.

¿Se llegará á conseguirlo?

Nuestras almas no sentirán la alegría de ver realizada esa obra pacificadora. Acaso muchas generaciones seguidas continuarán escribiendo los últimos capítulos de la historia trágica de la humanidad, y el poder sublime de la ciencia seguirá bastantes años más consagrado al descubrimiento de medios destructores; pero en el mundo se ha pronunciado ya la santa palabra, los hombres rememoran la máxima cristiana que es por sí sola la base poderosa de una ética inmejorable: «sois hermanos todos amáos los unos á los otros».

Y son hoy los jefes de Estado y son después colectividades respetables y una masa de opinión general, los que ven toda la gran belleza de la idea fraternal y generosa, y claman contra esos medios violentos de dirimir querellas que unas veces son originados por ambiciones censurables, y otras, por actos de orgullo ó de un amor propio (suavicemos la frase) bastantemente interpretado.

¡La paz universal!... ¡Cómo suena esta frase en los oídos cristianos!... La armonía en el mundo entero; algo así como un abrazo en que se fundiesen todos los hombres, deponiendo odios atávicos, quebrando en lo profundo de su espíritu toda reminiscencia, toda influencia de edades bárbaras.

¡Ojalá sea así; ojalá los hombres de buena voluntad logren realizar su obra bienhechora y venga pronto sobre la tierra que tiene fresca la sangre de Abel, un rocío de paz, en vez del rocío de llanto que la cubre!

Un nuevo "trust"

Se ha hablado vagamente de una tentativa de alianza de los puertos latinos para contrarrestar la formidable concurrencia de los del Norte; un *trust* del que formarían parte Génova, Marsella y Barcelona.

El proyecto encuentra algunas dificultades ante el esfuerzo y la importancia últimamente adquirida por los puertos del Norte.

Bristol ha gastado no hace mucho en mejoras 50 millones; Hamburgo ha dedicado á su puerto en diez años 375 millones; Londres se prepara á emplear 175 millones.

Además han reducido la tasa considerablemente.

Un vapor de 1.000 toneladas paga en Marsella 1.600 francos y 1.525 en Génova. En cambio en Hamburgo solamente 1.112 y en Sotterdam 562.

Marsella, sin embargo, es susceptible de engrandecimiento, porque tiene la gran vía fluvial del Ródano para el transporte y una buena línea de ferrocarriles. Puede calcularse actualmente la navegación general en Marsella en 17.000 naves al año. En Génova, 12.000. El puerto italiano progresa rápidamente, y desde 1870 á 1903 el movimiento de buques ha aumentado en un 600 por 100.

De elecciones

Según leemos en un querido colega madrileñ, está terminada la tarea de acoplar los candidatos á los distritos. En todos éstos se hallan ya designados los que han de luchar en las próximas elecciones.

No es fácil prever el resultado de éstas, porque, según dice el Gobierno, su propósito es dejar al Cuerpo electoral que ejerza libremente su función, pero de todos modos, y á juzgar por los datos que existen, puede calcularse que el futuro Congreso estará formado de la siguiente manera:

Conservadores	300
Liberales	60
Demócratas	10
Republicanos	20
Carlistas	6
Integristas	2
Independientes	2
TOTAL	400

Quedan cuatro actas para aquellos diputados que las traigan dobles.

El decreto de disolución aparecerá en la «Gaceta» mañana domingo.

EL "NUMANCIA,,

Esta histórica fragata, convertida hoy en crucero guarda costas y escuela de guardias marinas, fondeó ayer en nuestro puerto procedente del de Cádiz, á las seis y media de la mañana.

A bordo de este buque, que tiene una amplia cubierta y una muy lujosa cámara, se celebrará el banquete con que D. Alfonso obsequiará á bordo de dicho buque.

Terminado el cometido que á este puerto le ha traído, dará principio el «Numancia» á su viaje de instrucción, en la forma siguiente:

Zarpará para Alendía, donde practicará ejercicios de cañón. Después se dirigirá á Barcelona, donde los guardias marinas que á su bordo reciben instrucción, que son veintinueve, visitarán los talleres de la Maquinista Terrestre y Marítima y los de la «Industria Eléctrica».

Luego saldrá para Chafarinas, Melilla y Ceuta, recalando nuevamente en Cádiz para reportarse de carbón.

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 115

sentí el menor estremecimiento ni sensación de miedo á su contacto, cuando el aguijón del hambre cesó de atormentarme y experimenté el placer de la necesidad satisfecha, pude notar que Cavor había comido, como yo, con la misma tranquilidad y confianza.

CAPITULO XIV

Tentativas para comunicarnos con los selenitas

Cuando, por fin, terminamos nuestro refugio, los selenitas volvieron á sujetarnos las manos; pero, en cambio, aflojaron las cadenas que tiraban nuestros pies, hasta dejarnos cierta libertad en los movimientos de las piernas. Además, soltaron por completo las que nos sujetaban á la roca por la cintura.

Para hacer todo esto tuvieron que manejarnos con toda libertad, como á un niño á quien se viste ó desnuda, y repetidas veces aquellas caras tan extrañas casi se rozaron con la mía, y los blandos tentáculos tocaron mi cabeza y mi cuello. No recuerdo ahora si tuve miedo ó si experimenté repugnancia á su contacto ó proximidad. Su me figura que nuestro incurable antropomorfismo nos hizo imaginar que lo que veíamos eran caretas y que tras ellas habían cabezas humanas.

CAM Caja Mediterráneo